

LA INCOMUNICACION COMO TEMA CENTRAL EN LAS OBRAS DE IRIS MURDOCH

Beatriz Kase S.

Analizando la novelística de Iris Murdoch nos encontramos frente a una serie de preguntas que tienden a repetirse en la mayoría de sus obras. Preguntas sobre el amor, el poder, la libertad, la amistad, el vicio y el mal aparecen en "Under the Net" (Bajo la Red), "The Bell" (La Campana), "The Flight from the Enchanter" (Huyendo del Brujo), "An Unofficial Rose" (La Rosa Oficiosa), "The Unicorn" (El Unicornio), "The Sandcastle" (El Castillo de Arena), "A Severed Head" (Una Cabeza Separada), "The Time of the Angels" (La Era de los Angeles) y "The Italian Girl" (La Muchacha Italiana).

Los libros de Miss Murdoch son una mezcla de ficción y especulaciones filosóficas, lo que es fácilmente explicable por su formación académica. Se la consideró, en Oxford, especialmente dotada para graduarse en "Greats" —Filosofía, Latín y Griego— más que en Literatura que era su aspiración inicial. Más tarde, Miss Murdoch, estudió un año de Filosofía en el Newham College, en Cambridge. En 1948 volvió a Oxford, donde se desempeñó como profesora de Filosofía hasta hace muy poco. Además de las novelas mencionadas, Miss Murdoch ha escrito ensayos y un libro sobre Jean Paul Sartre, cuya influencia se puede apreciar a través de su novelística:

"Sartre va al encuentro de aquellos para quienes Dios ha muerto. Habla a los que no creen en Dios ni en una ley moral universalmente obligatoria." (1)

De hecho, Sartre afirma:

"El existencialismo no es otra cosa que un intento de sacar todas las consecuencias de una posición atea consistente." (2)

De esta negación de Dios se desprende que no hay una ley moral universal y obligatoria ni tampoco valores fijos y absolutos. Por lo tanto, el hombre libre es el que se construye su propia escala de va-

(2) SARTRE, Jean Paul: "L'Existentialisme est un Humanisme". París, 1946.

(1) COPLESTON, Frederick: "Filosofía Contemporánea". Barcelona, 1959, pág. 220.

lores; el individuo está aislado y solitario. Al no existir valores absolutos, no hay una base, ya sea común o de comparación, entre los distintos seres. Una posibilidad de vencer esta soledad estaría dada por el amor, pero sucede, que cuando dos personas se aman, cada una quiere poseer la libertad del otro, sin sacrificar la propia y se establece una lucha para no convertirse en objeto del ser amado, ya que la libertad del otro es lo que lo separa de él. Consecuencia de esta lucha es la decepción, puesto que todo lo que se llega a poseer del ser amado es su cuerpo, pero no su libertad.

Miss Murdoch sigue a Sartre más bien que a Camus, puesto que ella acepta la posibilidad del suicidio que para Camus es inaceptable. Para Camus el suicidio es una claudicación frente al absurdo, contra el cual hay que rebelarse. En cambio, Sartre, acepta el suicidio como una posibilidad más de elección del sujeto libre.

En las novelas de Iris Murdoch nos encontramos, pues, con el problema del amor y de la incomunicación.

El amor, cuando se presenta, es un sentimiento violento que destruye al ser amado o es destruido por éste. En "**The Flight from the Enchanter**", Rosa es vilmente usada por los dos refugiados polacos para sus fines propios. Rosa empezó protegiendo a Jan y a Stefan, ayudándolos a adaptarse a su nueva vida en Inglaterra, pero terminó siendo su amante común. En un principio, los hermanos son sólo buenos compañeros de Rosa, agradecidos de esta amistad, pero a medida que Rosa se va ligando a ellos y volviéndose más dependiente, ellos se hacen más y más duros y exigentes, hasta convertirse en tiranos. Annette Cockayne, la adolescente que decide dejar el colegio para aprender en la escuela de la vida, llega incluso a intentar el suicidio en su desesperado amor por Misha Fox, el Brujo, quien está enamorado de Rosa sin ser correspondido por ésta. Misha Fox tiene en subyugado a todo el mundo mediante su fabulosa fortuna, el misterio de que se rodea y el conocimiento que tiene sobre las vidas de sus amigos y protegidos. Nina, su protegida extranjera, le profesa un amor ciego, pero se suicida por temor a ser devuelta a su país. El único que queda fuera de este torbellino de pasiones es Peter Seward, el sabio historiador, quien, si bien ama a Rosa, sabe que para él no hay esperanza; cuando Rosa le pide que se casen, la hace ver que ella no lo quiere y sigue siendo el amigo un poco distante y consagrado a su tarea de investigador. Nos encontramos con que la manera que impide la comunicación está presente en todo tipo de relaciones, no sólo en las amorosas. Annette se halla completamente alejada de su madre, que sólo vive para sí, y de su padre, quien vive pendiente de su esposa. Annette cree en todo momento contar con el apoyo y la devoción de su hermano Nicky, mas, cuando necesita de él, éste no viene en su ayuda y tan sólo le cuenta de sus planes de ingresar al Partido Comunista. Tampoco Rosa logra comunicarse con su hermano Hunter, el editor del periódico feminista, legado de la madre de ambos.

En "Under the Net", la falta de comunicación, contra la cual luchan los personajes, tratará de ser subsanada a través del amor y la amistad. Jake Donaghue cree haber establecido una amistad firme y con ella una comunicación sincera con Hugo Bellfounder. Jake traiciona esta amistad con la publicación de las conversaciones de ambos, y el lazo de amistad se rompe. El aislamiento es total; Jake siente el vacío de algo que existió y de lo cual se ve privado. Más tarde, cuando Jake siente la necesidad de ver a Hugo y barrunta la posibilidad de hacerse perdonar advirtiéndole de la traición de Sadie y Sammy, se da cuenta de que Hugo sólo estaba resentido por su actitud de haberle dejado de ver y de no haberle dado explicación alguna; pues, en ningún momento habría reconocido las ideas publicadas en el libro de Donaghue como propias. Por esto les es imposible a ambos restablecer la antigua amistad, y la separación final parece ser definitiva.

Tampoco se logra nada definitivo a través del amor. Jake parece estar, y haber estado siempre, enamorado de Anna, la mayor de las hermanas Quentin; cree ser correspondido por ésta, a pesar de conocer las numerosas aventuras amorosas de ella. Finalmente descubrimos que Anna está enamorada no de Jake, sino de Hugo, a quien persigue tenazmente. Hugo, por su parte, está enamorado de Sadie, la hermana de Anna, quien a su vez quiere a Jake. Madge, la joven con quien Jake vivía en un principio, también se da cuenta que su amor por éste no es ni será jamás correspondido; su intento de reconquistarlo mediante la oferta de un trabajo importante y de una suma considerable de dinero, no logra el objetivo deseado. Así tenemos que cada uno de los personajes parte con rumbos distintos sin lograr la realización del amor.

La necesidad de comunicación, que siente Jake Donaghue, está presente a lo largo de toda la obra:

"Enfonces una necesidad, igualmente costosa, empezó a hacerse sentir: la necesidad de comunicar mi pena a otra persona. Calculé las dos necesidades frente a mis deberes, una frente a otra. La necesidad de comunicación era la más profunda." (3)

Jake reconoce esta necesidad cuando explica su extraña relación con Finn, el pariente lejano con quien vive:

"No soporto estar solo por mucho tiempo. Es por eso que Finn me es tan útil. Nos sentamos horas enteras, sin cruzar, a veces, una palabra. Yo, tal vez, pienso acerca de Dios, la libertad y la inmortalidad. Lo que pudiera estar pensando Finn, no lo sé." (4)

Donaghue no parece interesarse jamás por Finn, pero su desaparición y regreso a Irlanda le causan gran sorpresa. Cuando Jake se da

(3) MURDOCH, Iris: "Under the Net". London 1954, pág. 204.

(4) MURDOCH, Iris, ib. pág. 23.

cuenta que Mrs. Tinckham había recibido las confidencias de Finn, siente una fuerte desazón. En ese momento experimenta la necesidad de conocer, de entender a ese desconocido con quien había compartido un largo período de su vida. La respuesta un tanto enigmática de Mrs. Tinckham es:

“Quería volver a casa, supongo. Me imagino que habría gente que quería ver. Y siempre está la religión.” (5)

La vaga respuesta de Mrs. Tinckham nos comprueba que los pensamientos de Finn no estaban tan lejos de Dios, de la libertad y de la inmortalidad; son los mismos que preocupaban a Jake; éste se siente culpable:

“Me sentí avergonzado, avergonzado de estar separado de Finn, de haber sabido tan poco acerca de Finn, de haber conocido las cosas como yo quise y no como eran.” (6)

“**The Sandcastle**” es la historia de un profesor, cuya ambición de toda la vida es convertirse en miembro del parlamento. William Mor no es feliz con su familia y está cansado de su esposa rezongora. Cuando aparece Rain Carter, la artista que va a pintar el retrato del ex director del colegio, Mor se enamora perdidamente de ella y decide abandonar todo por Rain. Ambos encuentran satisfacción en su trabajo: Mor es un buen profesor y Rain puede, en el mundo del arte, olvidarse de sus problemas. Al final, sin embargo, vence la ambición de Mor. Cuando su esposa anuncia en una comida que Mor ha sido elegido candidato al parlamento, Rain se da cuenta que éste perderá todo lo que tiene importancia en su vida al seguirla a ella y decide dejarlo. Mor permanece con su familia y empieza la carrera política.

En “**The Bell**”, ninguno de los personajes reunidos en Imber Court, parece capaz de establecer un vínculo que le permita entenderse con los demás, o, a lo menos, con una persona. Dora y Paul Greenfield en ningún momento pueden acercarse, a pesar de que Paul confiesa abiertamente amar a su esposa. Se trata de un amor muy especial, ya que Paul no pierde ocasión de amonestar a Dora y de demostrarle lo poco que vale a sus ojos:

“No me respetas” dijo Dora, con voz temblorosa.

“Por supuesto que no te respeto”, dijo Paul. “¿Tengo motivo para hacerlo? Desgraciadamente, te amo, eso es todo”. (7)

En lugar de entender a su esposa o de hacerse entender por ella,

(5) Ib., pág. 279.

(6) Ib., pág. 279.

(7) MURDOCH, Iris: “The Bell”. London, 1958, pág. 139.

trata de dominarla haciéndole reproches y demostrándole su liviandad. Más adelante afirma que Dora es el tipo de mujer que vacila entre atormentar y someterse, y como ya había habido suficiente tormento, él creía llegado el momento de la sumisión. Sin embargo, Dora decide no someterse; confiesa que en realidad teme a Paul, a pesar de amarlo a su manera, y decide dejarlo para desarrollar su personalidad con la intención de volver a él, cuando el temor haya desaparecido y pueda hacerle frente como a un igual. El amor de Dora por Paul es también muy peculiar, ya que no le impide sentirse atraída por Toby Gashe, el joven estudiante que se transforma en su cómplice en el plan de rescate de la campana, ni tampoco la hace evitar a Noel Spens, su amigo periodista, de quien Paul está justificadamente celoso. Posteriormente, Dora deja Imbert Court sintiéndose enamorada de Michael Meade, la única persona a quien se abre, y con cuya ayuda logra solucionar su situación. Desde luego, esta amistad tiene también una base falsa: Dora no conoce la verdadera situación de Michael; ella cree que él está enamorado de Catherine y se va de Imber, sin conocer la verdadera historia.

Michael y Nick Fawley tampoco llegan a una verdadera comunicación, ya que el encanto se rompe cuando Nick, en forma poco veraz, confiesa al director del colegio la verdadera naturaleza de su amistad con Michael. Nick descarga toda la responsabilidad de la falta sobre su maestro, siendo que él mismo había buscado la amistad de Michael, a pesar de saberla peligrosa. Más tarde, cuando Nick, ya adulto, vuelve a reunirse con Michael en Imber Court, la amistad está totalmente rota. Michael mantiene a Nick en el pabellón de la entrada, separado del resto de los habitantes de Imber, hasta la llegada de Toby. Michael siente la necesidad de hablar con Nick y de acercársele; pero, a pesar de seguir sintiendo por él el afecto que le profesara de niño, no puede olvidar la traición de que fuera víctima y trata de castigar a Nick con el aislamiento. Finalmente, Michael mismo resulta castigado con el suicidio de Nick y siente que, tal vez, podría haberlo evitado si se le hubiese acercado a tiempo. Con la muerte de Nick se cumple la profecía de la vieja campana sumergida en el lago, cuyo tañido es presagio de muerte.

La religión tampoco ayuda a los habitantes de Imber Court a salvarse de la soledad en que se encuentran sumidos. Si bien es cierto que los únicos momentos de paz para Michael son aquellos en que, libre de sentimientos de culpa y de recordimientos, y creyendo haber dominado sus tendencias homosexuales, planea convertirse en sacerdote de la Iglesia Anglicana, también nos encontramos con que la fe no es capaz de desviarle de sus inclinaciones, cuando éstas se presentan. Michael se convence finalmente, de que nunca llegará a ser el sacerdote benedictino que tanto deseaba. La muerte de Nick lo afecta de tal manera que en un principio no puede ni siquiera pensar en Dios; todo pensamiento que no sea Nick, le parece superfluo y lo hace afirmar:

“...hay un Dios, pero no creo en El.” (8)

Poco a poco, Michael vuelve a participar en los servicios religiosos como un espectador, siguiendo la rutina, pero sin penetrar de lleno en ellos:

“Sin embargo, fuera quien fuera el que celebrara, la Misa existía, y Michael existía junto a ella. En este momento, él no hacía movimiento alguno, no extendía la mano. Tendría que ser buscado y alcanzado, de lo contrario no había esperanza para él. Tal vez no había esperanza para él.” (9)

Desde luego, ese “tal vez” nos dice que hay esperanza para Michael, pero se trata de una esperanza limitada. No dudamos, que Michael arreglará su situación con Dios, pero seguirá siendo el hombre solitario y frustrado de siempre; su esperanza de formar una comunidad religiosa, junto a la Abadía de Imber, queda sin efecto ante los terribles acontecimientos que se desencadenan con el descubrimiento de la campana sumergida.

Para Catherine, la hermana de Nick, la religión tampoco es fuente de comunión ni de paz. Después de la desaparición de la campana en el lago, ella ve claro que no tiene derecho a entrar en el convento porque ama a Michael. Se siente culpable y castigada. Catherine termina sufriendo un ataque de locura y es llevada a una clínica para enfermos mentales, en Londres.

La única persona que es plenamente religiosa en Imber Court, James Taper Pace y, tal vez, Toby, aunque se nos dice poco sobre él en este aspecto. James es un hombre equilibrado que logra establecer una relación de sana amistad con Toby. Incluso Nick lo reconoce como el único hombre íntegro, aún más, como el único santo dentro de la comunidad de Imber. James mantiene, con el resto de los habitantes de Imber Court, una actitud amistosa pero distante. El tiene valores que Dora, Paul y Nick no comparten. Jamás los juzga, pero tampoco puede llegar a ellos totalmente.

En “An Unofficial Rose”, nos encontramos nuevamente con el problema de la incomunicación. A los ojos del mundo, el matrimonio de Hugh Peronett y Fanny fue un matrimonio feliz. Descubrimos, sin embargo, después de la muerte de Fanny, que Hugh había tenido por amante a Emma, la amiga de la infancia de Fanny. A pesar de que esta aventura había terminado antes de la muerte de Fanny, Hugh sigue pensando en Emma. No obstante, le duele la muerte de Fanny, este ser casi desconocido para él —ni siquiera sabe si al final Fanny creía en Dios o no. Más tarde Hugh trata de comprender mejor a Fanny y se alegra de no haberle mentado en su lecho de muerte. Randall, el hijo de Hugh y Fanny, tampoco es feliz; abandona a Ann,

(8) MURDOCH, Iris, ib., pág. 308.

(9) MURDOCH, Iris, ib., pág. 309.

su mujer, y a su hija Miranda, para vivir en el extranjero. Ann, a su vez, siente la pérdida de Randall, pero comprende que no lo ama, o, tal vez que no lo ama en la forma debida. Sin embargo, no acepta el amor de Félix aunque cree que lo quiere. A pesar de quererlo, Ann sabe que Félix la comprende:

“...Félix tampoco comprendía nunca. Pero el entender no es un derecho humano. Ella abandonaría la persecución vana del acto evasivo.” (10)

Ann también reconoce no haber entendido a su suegra ni a su hijo muertos, a pesar de haberlos querido. Finalmente, se queda en Grayhallock, la casa de los Peronett, con su plantación de rosas.

Frente a este grupo de Peronetts que viven en Inglaterra, está Sally, la otra hija de Hugh, que vive con su familia en Australia, con la cual se siente unida y feliz; entre todos los miembros de la familia deciden el nombre del niño que está por nacer. También discuten y sacan conclusiones sobre el posible regreso de Randall a los suyos. Sally, a pesar de las largas cartas a su familia y de su simpatía por todos, no pertenece ya a Grayhallock, sino a su nueva tierra.

Hugh, ante la imposibilidad de reunirse con su antigua amante, se va de viaje a la India, con Félix y su hermana Mildred.

En “*A Severed Head*”, Martin Lynch Gibbon parece sentirse satisfecho con Antonia, su esposa, a quien quiere. El mismo dice que su matrimonio es feliz y todo un éxito. Antonia tiene la convicción que todos los seres humanos deben aspirar a una perfecta comunión de espíritus, sosteniendo que esta comunión se halla al alcance de todos, siempre que se la busque. Con esta teoría, sumado su encanto personal y su belleza, tenía siempre a su alrededor un grupo de personas, ansiosas de contarle sus problemas, y los hombres irremediamente se enamoraban de ella. Martin se siente feliz entre su esposa y Georgie, su amante. Antonia, sin embargo, le confiesa un día, que está enamorada de Anderson, un psicoanalista, amigo de ambos. Antonia quiere divorciarse, pues Martin es una persona que ha dejado de progresar espiritualmente, y el matrimonio, debido a esto, ha fracasado. Según Antonia, Martin tendrá que seguir “creciendo” y mejorando espiritualmente; Antonia y Anderson están deseosos de ayudarlo en el proceso.

Al contrario de las otras novelas de Miss Murdoch, en “*A Severed Head*”, los personajes nos dan la impresión de que tratan de entender y hacerse entender. Los hermanos de Martin quieren a su cuñada y se sienten unidos a Martin en su desgracia. Honor Klein, la media hermana de Anderson, desaprueba la actitud resignada de

(10) MURDOCH, Iris: “An Unofficial Rose”. London, 1962, pág. 279.

Martin frente al fracaso de su matrimonio e insiste que su hermano y Antonia se están engañando mutuamente en forma inconsciente, y que la actitud de Martin ayuda a perpetuar este engaño. Finalmente, luego de múltiples malentendidos, Antonia decide divorciarse de Martin para casarse no con Anderson, sino con Alexander, el hermano de Martin. Anderson deja Inglaterra llevándose a Georgie consigo, y Martin trata de entender a Honor, de quien se siente irresistiblemente enamorado. La teoría de Antonia prueba ser ineficaz para todos los personajes, ya que a pesar de la buena voluntad de todos, no logran comprenderse y quedan más confusos que antes de ponerla en práctica.

"**The Time of the Angels**", es la novela más reciente de Miss Murdoch. El problema de la falta de comunicación vuelve a estar presente en las discusiones filosóficas y teológicas de los personajes. En mi opinión, esta es la novela en que Iris Murdoch presenta más claramente una tesis filosófica o teológica —si se puede llamar teología a la negación de Dios. Los truculentos episodios que forman la trama dan lugar a las conversaciones de los hermanos Carel y Marcus Fisher.

Carel Fisher, el pastor anglicano sin parroquia y sin fieles, y que niega a Dios, es un símbolo de la desolación, a pesar de sus numerosas aventuras amorosas. Carel parece no haber sido capaz de comunicarse con nadie. En todo momento asume la actitud de hermano mayor, de padre, o de tío benevolente. El es el amante-protector de Pattie, aún en los momentos en que le pide a ésta que lo ayude hasta el final y que se deje crucificar por él. Carel no deja jamás de ser distante y autoritario. El aislamiento espiritual de todos los habitantes de la Rectoría parece surgir de la teoría de Carel: Dios no existe, o más bien ha dejado de existir, y los humanos somos presa de los ángeles dejados en libertad por la muerte de Dios. Estos ángeles son seres terribles. Llegamos a la conclusión que Carel se ha visto obligado a convertirse en dios, pero en un dios frío, distante, autoritario y egoísta. Las circunstancias también ayudaron a Carel en este proceso de deificación, ya que a los dieciséis años, al morir sus padres, quedó como jefe de la familia, a cargo de sus dos hermanos menores. Más tarde, ya hombre, Marcus necesita la ayuda de su hermano para continuar el tratado sobre Moral que está escribiendo. Luego de la conversación con su hermano sobre Dios, Marcus decide salvar a Carel mediante el amor. El libro que está escribiendo no tratará de la Bondad, sino del Amor. Mas, esta esperanza es troncada por el suicidio de Carel.

El resto de los habitantes de la Rectoría también están aislados unos de otros. En un principio Muriel, la hija de Carel, y su prima Elizabeth parecen compartir un mundo aparte, en el cual hay una

base de entendimiento. Sin embargo, Elizabeth no tiene ningún comentario para la poesía que escribe Muriel y que ésta, ansiosamente, espera. Después, al descubrir Muriel, la verdad sobre las relaciones de Elizabeth y su padre, y el hecho que ambas son hermanas y no primas, el lazo se rompe completamente y no hay ni siquiera una apariencia de comunicación. Sólo la muerte del pastor las reúne nuevamente, ya que la invalidez de Elizabeth la hace depender enteramente de Muriel.

Pattie, la joven sirvienta del pastor, también está sola y desde su niñez no ha conocido otra cosa que el aislamiento que ella atribuye a su color. Mas, el color no parece ser algo importante para Eugene Peshkov quien, en un momento, pone todas sus esperanzas de felicidad en ella, ni para Carel Fisher quien la convierte en su amante e incluso, le promete matrimonio, promesa que dejó de cumplir sin ofrecerle una explicación. Pattie es siempre un objeto para Carel; alguien a quien cree poder dominar a su entera voluntad. Pattie sabe desde el primer momento de su amistad con Peshkov que sus posibilidades de felicidad no se van a poder realizar, ya que se sabe fatalmente ligada a Carel:

"Mientras hacía frente al angustiado pero implacable interrogatorio de Eugene, se dio cuenta cuán desesperadamente ella pertenecía a Carel. Había sido comprada hacía tiempo y no podría ser rescatada nunca." (11)

Sólo el descubrimiento de las relaciones de éste con Elizabeth, la hacen recapacitar y dejar la Rectoría para trabajar como asistente social en un campamento de refugiados. El abandono de Pattie lleva a Carel al suicidio; él no es capaz de seguir viviendo sin que otro sea crucificado por él.

Eugene Peshkov, el refugiado ruso, también es un solitario que no puede entender ni hacerse entender por su hijo Leo, así como tampoco pudo comunicarse con la madre de éste. Peshkov vive en su mundo con los recuerdos de su niñez feliz. La simpatía con que Pattie se le acerca, le hace pensar que su vida va a tener una razón de ser y que ambos van a poder descubrir y construir la felicidad y su propio mundo, ya que ambos son extranjeros, y ninguno de los dos pertenece realmente a Londres. Cuando Muriel ve desvanecerse su esperanza de amor por Peshkov, le descubre la verdad sobre las relaciones de Pattie y su padre. Todos los planes de Peshkov se derrumban y él mismo se da cuenta que no se trata de perdonar o no la falta de Pattie, sino que ella pertenece a la Rectoría y a Carel, y que todo su amor había sido un ilusión sin fundamento:

(11) MURDOCH, Iris: "The Time of the Angels". London, 1966, pág. 223.

“Sus pies no podían correr a alcanzarlo; la inocencia de sus conversaciones había sido una falsedad. Pattis no apeló a Eugène. El la dejó y ella lo liberó. Fue el fin.” (12)

Iris Murdoch hace uso de numerosos símbolos, algunos de los cuales sirven para dar mayor énfasis a la idea de incomunicación. En “The Bell” tenemos el lago que rodea a Imber Court y que aísla a la casa y a sus habitantes del resto del mundo. La vieja campana, sumergida en el lago, también es el tradicional símbolo de pureza, pero que trae a la superficie, junto con ella, los problemas de los habitantes de Imbert Court. En “An Unofficial Rose”, Grayhallock y el criadero de rosas da a la familia una apariencia de unión, pero cuando dejan la casa, ni siquiera la apariencia subsiste. En “The Sandcastle”, el camino a Londres representa la ambición de Mor: llegar a ser miembro del parlamento. Mor parece vivir en el camino. En “The Time of the Angels”, la niebla que rodea a la Rectoría refleja el aislamiento espiritual de sus habitantes. La torre edificada por Wren, es lo único que queda de la antigua iglesia destruida por una bomba; esta torre representa los vestigios de una religión sin sentido, destruida por nuestra época. El desconocimiento del idioma en el caso de Jan y Stefan Lusiewicz en “The Flight from the Enchanter” y de Maggie en “The Italian Girl”, es también un símbolo. La falta del idioma los aísla y los hace dependientes de los demás. Una vez salvado el obstáculo del lenguaje, los tres personajes demuestran su verdadera personalidad y son capaces de actuar por sí solos. En “Under the Net”, Londres, con sus hospitales, bares y la City representa el mundo de la realidad, mientras que París con sus jardines y fuegos artificiales representa el mundo de la imaginación hacia donde escapan Jake y luego Anna, cuando los abruma la realidad.

La incomunicabilidad radical está en la base de la teoría y creación de Miss Murdoch. Quien ha leído “Huis-Clos” (“A Puerta Cerrada”), de Sartre, se da cuenta que los personajes de “Under the Net” —Hugo, Sadie, Jake y Anna— se parecen mucho, en su problemática, a los del mencionado drama sartriano.

(12) Ib., pág. 224.